



Apr 20th, 11:00 AM - 12:00 PM

## **La blanca mano: un paralelo entre Cervantes y la generación 1,5 (The White Hand: A parallel between Cervantes and the 1.5 generation)**

Sylvia Rusin  
*Illinois Wesleyan University*

Carolyn Nadeau, Faculty Advisor  
*Illinois Wesleyan University*

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.iwu.edu/jwprc>

---

Rusin, Sylvia and Nadeau, Faculty Advisor, Carolyn, "La blanca mano: un paralelo entre Cervantes y la generación 1,5 (The White Hand: A parallel between Cervantes and the 1.5 generation)" (2013). *John Wesley Powell Student Research Conference*. 1.  
<https://digitalcommons.iwu.edu/jwprc/2013/oralpres9/1>

This Event is protected by copyright and/or related rights. It has been brought to you by Digital Commons @ IWU with permission from the rights-holder(s). You are free to use this material in any way that is permitted by the copyright and related rights legislation that applies to your use. For other uses you need to obtain permission from the rights-holder(s) directly, unless additional rights are indicated by a Creative Commons license in the record and/ or on the work itself. This material has been accepted for inclusion by faculty at Illinois Wesleyan University. For more information, please contact [digitalcommons@iwu.edu](mailto:digitalcommons@iwu.edu).

©Copyright is owned by the author of this document.

Sylvia Rusin

Profesor Carolyn Nadeau

SPAN 490

8 abril de 2013

### La blanca mano: un paralelo entre Cervantes y la generación 1,5

La blanca mano es una imagen vista desde las más antiguas literaturas como la Biblia. En Éxodos 4-6, Moisés tiene que dirigir a los esclavos desde su miseria en Egipto a un país lleno de leche y miel, pero duda cómo la gente va a confiar en él. "Ahora mete la mano en tu seno," dice Dios a Moisés (Biblia). Devolviendo su mano desde su seno, Moisés se da cuenta de que su mano está tan blanca como la nieve. Aquí, la blanca mano es literalmente un milagro, pero sirve como una metáfora para la capacidad de hacer justicia y dirigir a la gente oprimida hacia un mejor lugar.

En la misma manera, la blanca mano está presente en capítulo 40 de la novela *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* de Cervantes. En este caso, la blanca mano pertenece a Zoraida, quien salva al cautivo, Ruy Perez de Viedma, de su cautividad. Entonces, tal como en la Biblia, la mano simboliza la salvación y la recuperación de la libertad perdida. Pero, la metáfora de la blanca mano no sólo existe dentro de la literatura sino también en la sociedad hoy en día. En particular, el año 2013 significa un tiempo revolucionario para los jóvenes indocumentados que luchan para la recuperación de su libertad perdida y para una vida mejor. Estos jóvenes se llaman la generación 1,5 y su cautividad tiene implicaciones similares de desarrollo, psicosociales y estructurales a la de Ruy Perez de Viedma, en la novela *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

La historia de la penosa experiencia personal de Ruy Perez de Viedma empieza en la venta. El cautivo entra como viajero con una mujer extranjera, Zoraida. Los dos se parecen curiosos a Don Quijote y sus amigos. Entonces, les preguntan sobre su origen y su vida. El discurso metadieгético revela la historia del cautivo y su amarga pérdida de su libertad. En resumen, Ruy Perez de Viedma fue un capitán del ejército cristiano que luchó los turcos en el Mediterráneo oriental. Las fuerzas turcas capturaron a Ruy Perez y él fue llevado a Constantinopla por el Uchali, rey de Argel. Allí, Ruy Perez quedó como un galeote. Bautista de Avalle-Arce dice que este cuento “en realidad, se trata de una suerte de anticipación literaria de la captura y cautivo históricos cervantinos que ocurrieron en 1575 y en la costa francesa de las Tres Marías” (58). Entonces, la vida de capitán Ruy Perez de Viedma es “firmemente engastada en la historia contemporánea” (Bautista de Avalle-Arce 58).

Por lo demás, debe observarse que la historia del cautivo se enfoca en su libertad perdida. Antes de su captura, Ruy Perez de Viedma tuvo sueños. El padre del cautivo quería que sus tres hijos fueran cura, soldado y estudiante. Ruy Perez se convirtió en un soldado y luego, un fuerte capitán. Pero después de su cautividad, el mundo del cautivo se cayó a pedazos. Todos sus sueños se transformaron solo en un sueño—la salvación—el mismo sueño del de la generación 1,5.

Para entender en cuáles maneras las experiencias del cautivo y de la generación 1,5 son parecidas, primero hay que entender quiénes son los jóvenes que pertenecen a la generación 1,5. Según Gonzales et. al, estos jóvenes nacieron en el extranjero pero fueron llevados como niños a los Estados Unidos por sus padres (03).<sup>1</sup> Hoy en día, hay más de 2,1 millones jóvenes indocumentados viviendo en los Estados Unidos que estaban aquí desde

---

<sup>1</sup> En realidad, pueden ser llevados a cualquier país pero por los propósitos de este trabajo, vamos a enfocarse en los Estados Unidos.

su niñez (Gonzales “Learning” 602). Entonces, estos jóvenes indocumentados quedan en algún lugar entre la primera y la segunda generación. En muchas maneras, los jóvenes que son parte de la generación 1,5 están atrapados dentro de dos mundos porque tienen poca asociación con sus países de nacimiento pero principalmente se identifican con los Estados Unidos (Gonzales “Young Lives” 7). El problema es que la mayoría de los jóvenes no se dan cuenta de su estatus “ilegal,” y no aprenden sobre sus limitaciones hasta la adolescencia. Casi durante la noche, estos jóvenes se despiertan a una pesadilla, donde sus mundos están girados alrededor y todos sus sueños se desaparecen (Gonzales et. al 12).

Entonces, como el cautivo, la generación 1,5 experimenta la destrucción de sus sueños cuando aprende sobre su “cautividad.” En actualidad, su cautividad es diferente de la cautividad de Ruy Perez de Viedma porque no están físicamente encarcelados. Pero, a pesar de que no están en una cárcel como el cautivo, están viviendo en una cárcel metafórica. Quizá la barrera más prevalente para la generación 1,5 es su incapacidad de cualificarse por la ayuda financiera federal cuando se gradúan del colegio. Por eso, sus sueños con carreras o con la educación adicional están inaccesibles sin los fondos necesarios para sus estudios. Además, los jóvenes indocumentados aprenden que no pueden manejar coches o trabajar en una manera legal sin documentos como la licencia de conducir. Hay más barreras pero el acceso a la ayuda financiera federal, el trabajo legal y la capacidad para manejar el coche son las barreras más prevalentes para la generación 1,5. Así es evidente que están viviendo en una cárcel metafórica debido a sus barreras. Gonzales llama el momento que los jóvenes se aprenden sobre sus barreras y experimentan una transformación psicosocial “la etapa de descubrimiento” (“Learning” 608).

Durante “la etapa de descubrimiento,” los jóvenes indocumentados empiezan a entender sus límites debido a su estatus ilegal. Esta etapa ocurre entre los 16 y 18 años de edad (Gonzales “Learning” 608). Durante esta etapa, los jóvenes indocumentados experimentan turnos dramáticos en sus vidas cotidianas y sus planes para el futuro. Aquí, ellos luchan para definir como su estatus ilegal les sirve como un elemento de su identidad personal cuando ellos “descubren” sus barreras diarias. Según Gonzales et. al, algunos de los problemas psicosociales asociados con esta etapa son el estrés, la motivación deprimida, la pérdida de la esperanza y la ira (19). Cuando aprenden sobre su estatus ilegal durante esta etapa, casi como se despiertan a una pesadilla. Se despiertan a la realidad y pierden la libertad que siempre tenían.

En la misma manera, el cautivo también se despierta a la realidad de su libertad perdida en capítulo 39:

Y así me hallé solo entre mis enemigos, a quien no pude resistir por ser tantos; en fin, me rindieron lleno de heridas. Y como ya habréis, señores, oído decir que el Uchalí ‘se salvó’ con toda su escuadra vine yo a quedar cautivo en su poder, y solo fui el triste entre tantos alegres, y el cautivo entre tantos libres (Cervantes 319).

Las “heridas” en esta cita sirven como símbolos de los efectos psicosociales de la cautividad. Aunque el cautivo tiene heridas físicas después de la captura por los turcos, también tiene heridas psicológicas y sentimentales. El cautivo se siente dolor, no sólo físicamente sino también emocionalmente porque se da cuenta que está solo y atrapado. Las palabras de la cita como “poder” y “libres,” o “triste” y “salvó” ilustran la cárcel dentro de que el cautivo se despierta. Como la generación 1,5, Ruy Perez de Viedma entiende sus barreras y sueña con la salvación. Además, tal como la generación 1, 5, “his capture is not

the result of cowardice or an inherently shameful dereliction of duty, but simply ill fate,” (Johnson 164). La estancia de la generación 1,5 en este país fue la decisión de sus padres, quienes les trajeron aquí. Como el cautivo, la generación 1,5 no es “encarcelada” por propia elección sino por mal sino.

Aunque el cautivo sueña con una huida, tal como la generación 1,5, también teme las consecuencias. En capítulo 40, Ruy Perez dice “por la menor cosa de muchas que hizo temíamos todos que había de ser empalado,” (Cervantes 326). Johnson dice que Cervantes proporciona revelaciones de “the psychological impact of captivity through the use of several contrasting metaphors,” (162). Por ejemplo, hay muchas metáforas opuestas en capítulo 39 “alguna naval corona, me vi aquella noche, que siguió a tan famoso día, con cadenas a los pies y esposas a las manos” (Cervantes 319). Estas metáforas, como la naval corona, pintan el efecto de su cautividad tan eficazmente que el lector casi puede sentir su opresión.

En capítulo 40, el cautivo describe los efectos físicos y mentales experimentados durante su cautividad. Específicamente, dice que lo que más le dolió durante su cautividad fue ver las crueldades que su amo usaba con los cristianos (Cervantes 326). Cervantes presenta los detalles de estas crueldades muy visualmente, con una violencia potente, “cada día ahorca el suyo, empalaba a éste, desorejaba a aquél,” (326). En muchas maneras, estas crueldades son parecidas a las crueldades que la generación 1,5, tal como los inmigrantes indocumentados, experimentan hoy en día. Sin embargo, en vez de un amo, la generación 1,5 tiene miles que ven a los inmigrantes como “ilegales” y les quieren deportar a sus países de nacimiento. Según Pew Hispanic Center, más que uno de dos latinos se preocupan por la discriminación y deportación (Gonzales “Young Lives” 6). Además, en el último año fiscal,

los Estados Unidos han deportado más de 400.000 inmigrantes (6). Todo eso tiene un impacto tremendo en las vidas cotidianas de la generación 1,5 porque los jóvenes viven en el miedo y la ansia diaria. También, ambos el cautivo y la generación 1,5 no sólo se sienten dolor en una forma emocional sino también en una forma física, como un efecto de su cautividad. Gonzales et. al dice que los jóvenes indocumentados experimentan varios cambios en su salud física como “high blood pressure, chronic headaches, toothaches and bodily pain,” (19). Ambos grupos se despiertan a una pesadilla, y se encuentran en un mundo cambiado, lleno de dolor y sin la libertad que siempre tuvieron antes de su despertamiento.

Como resultado de este despertar, el cautivo y la generación 1,5 ambos crean una identidad ocultada. Para la generación 1,5 esta identidad puede ser una identidad completamente ficticia, basada en las mentiras. Según Gonzales, cuando los jóvenes “came to grips with the new meanings of unauthorized status, they began to view and define themselves differently,” y cuando los jóvenes creen que habían sido engañados durante su niñez, adoptan mentiras como “a daily survival strategy” (“Learning” 610). Para el cautivo, esta identidad es menos mentirosa pero al igual ocultada. Pero la vergüenza del cautivo es más prominente cuando un nuevo personaje entra la venta en capítulo 42, quien resulta ser el hermano del cautivo. En vez de saludar a su hermano, el cautivo se oculta, tiene dudas a la hora de ver a su hermano y se queda silencioso. Pide consejo de sus amigos “que modo tendría para descubrirse, o para conocer primero si, después de descubierto, su hermano, por verle pobre, ‘se afrentaba, o le recibía con buenas entrañas,” (Cervantes 350).

El cautivo se siente vergüenza por su pobreza y por su identidad actual. Al examinar a su hermano, el cautivo está consciente de sus niveles económicos diferentes y se siente

inadecuado por su vestimenta. Entonces, se siente la necesidad de ocultarse para que su hermano apruebe quién es. Azcue dice que muchas personajes en novela de Cervantes “adquieren nuevas identidades por medio del vestido, u ocultan su condición, sexo, oficio o nacionalidad por medio del disfraz” (23). En la misma manera, la generación 1,5 se siente la necesidad de ocultar su identidad a través de disfraz. Una joven indocumentada dice, “I don’t know why but I was afraid of being seen as an immigrant. I told my mom that I needed new clothes,” (Gonzales et. al 13). El cautivo y la generación 1,5 son conscientes que el vestido funciona como un clasificador social y un elemento determinante de la identidad (Azcue 37).

Además, los hermanos Perez de Viedma prometieron mantenerse en contacto con su familia pasara lo que pasara. Pero Ruy Perez de Viedma no mantiene su palabra, y no informa a su familia sobre su cautividad. Otra vez, la vergüenza de su identidad actual es evidente a través de la clandestinidad del cautivo. Johnson dice que “the Captain imagines the shame that would be produced or intensified upon the father’s reading of a petition for ransom,” y por eso, el cautivo se queda “... silent and—as if it were—invisible,” (167).

En la misma manera, la generación 1,5 se queda silenciosa sobre sus barreras y estatus ilegal. Los jóvenes de este grupo también se sienten vergüenza por su identidad, y por eso, quieren crear una nueva identidad: una identidad que todos van a apoyar. Como el cautivo, estos jóvenes se sienten invisibles a la sociedad porque están en un estado de limbo. Un joven indocumentado dice que, “I learned to hide it; I learned to lie... I had to lie more than before, because I just HAD TO. It became more than a barrier, it became a shame... I was ashamed of talking about it,” (Immigrant Youth Justice League 3). Otro joven indocumentado describe similares emociones, “I’m stuck at 16, like a clock that has stopped



ticking. My life has not changed at all since then. Although I'm 22, I feel like a kid. I can't do anything adults do," (Gonzales "Learning" 610). Como el cautivo, la generación 1,5 trata de ser silenciosa e invisible a la sociedad. Se sienten inadecuados con la vergüenza por quienes son, por las personas a quienes su pérdida de libertad les convierte.

El estigma, o la vergüenza asociada con ser indocumentado, fastidia las vidas de la generación 1,5. Gonzales dice que el estatus estigmatizado es la causa del miedo y el trauma en las vidas de los estudiantes indocumentados ("Learning" 610). El estigma causa que los jóvenes indocumentados se queden silenciosos y asustados. Por eso, quieren permanecer invisibles para que nadie descubra su estatus ilegal. En la misma manera, el cautivo también se siente el estigma por su estatus capturado. Johnson dice que "the definition of shame [is] an emotional response informed by public opinion," (172). Además, Orlando Patterson concluye que "to one degree or another, captives and slaves across nearly all societies were stigmatized," (Johnson 172) y que la esclavitud fue como "a social death" (173). Entonces, ambos la generación 1,5 y el cautivo están conscientes del estigma de su cautividad, y viven en el miedo y el asusto mientras que luchan para ocultarse de la sociedad.

Según W.E.B. Du Bois, la idea de ver a si mismo dentro de los ojos de otras personas se llama "double consciousness" o "la doble consciencia." Esta idea puede ser aplicada a las percepciones de la sociedad de un joven indocumentado tal como el cautivo. La psicoanalista D.W. Winnicott utiliza la metáfora de los espejos para explicar como la identidad es influida por las reflexiones positivas y las negativas (C. Suarez Orozco and M. Suarez Orozco 98). Aunque todas personas están dependientes de las reflexiones, las reflexiones negativas pueden tener malos efectos. Las reflexiones positivas pueden hacer

que un individuo se sienta que vale la pena mientras que las reflexiones negativas hacen que una persona tenga un sentido deslucido de si mismo (98). Muchas veces las reflexiones pueden ser distorsionadas y como resultado, los jóvenes desarrollan una identidad falsa (107).

Muchas veces, la vergüenza de la identidad que la generación 1,5 se siente es una causa de “la doble consciencia” y las reflexiones distorsionadas. Los jóvenes “struggle to assimilate their undocumented status as an element of their self narratives,” porque “...the externally imposed label ‘illegal’ progressively became a constituent part of their identity, shaping not only the way in which they defined themselves but also how they interpreted themselves as individuals,” (Gonzales et.al 13). Similarmente, la vergüenza que el cautivo se siente es un resultado directo de “la doble consciencia” y las reflexiones. El cautivo sabe cómo otros (su hermano) le ven, y cómo él se ve a si mismo. Esta doble consciencia produce reflexiones distorsionadas de la identidad del cautivo, y por eso, él se teme reunirse con su hermano.

Además, la doble consciencia recuerda al cautivo y la generación 1,5 sus orígenes. Para la generación 1,5, cuando descubren su estatus ilegal durante la etapa de descubrimiento, tienen que tener en cuenta como este estatus, o metafóricamente, su sangre, caben en su nueva identidad. En la misma manera, don Quijote afirma que él sabe que “lo que puede llegar a ser es consecuencia de lo que, desde su nacimiento y como resultado de la forma sustancial divina impresa en su sangre, es,” (Varela-Portas de Orduña 85). Como don Quijote, cuando la generación 1,5 descubre su estatus y las barreras asociadas con su estatus, tienen que evaluar quiénes pueden llegar a ser a consecuencia de estos descubrimientos.

Gonzales et. al dice que “the capacity to trust others and actively seek out meaningful relationships,” es muy importante en “dealing with the stressors created by undocumented status” (20). El cura es la persona que más ayuda al cautivo cuando su hermano, Juan Perez de Viedma entra en la venta. Los consejos del cura y la ayuda que él ofrece al cautivo calman el estrés de la situación y facilitan la reunión de los dos hermanos. Además, la relación del cautivo con Zoraida es casi la más importante en calmar y facilitar, y sobre todo salvar al cautivo desde su cautividad. Zoraida sirve como la herramienta más importante para el cautivo en su lucha para la libertad no sólo porque le ofrece ayuda financiera sino también la confianza. Por fin, es la confianza en Zoraida que hace posible que el cautivo recupere su libertad perdida.

En la misma manera, los consejos y la ayuda de personas importantes como las maestras o los consejeros de orientación en los colegios calman el estrés de la situación de ser indocumentado y facilitan las oportunidades para sus futuros. Gonzales dice que estos “really significant others who possess the necessary knowledge and experience” son vitales en las vidas de la generación 1,5 (“Learning” 611). Para muchos jóvenes indocumentados, estas personas son las únicas con la información sobre sus oportunidades a pesar de su estatus ilegal. Como Zoraida para el cautivo, estas personas son muchas veces, la única salvación para la generación 1,5.

El problema de la identidad también es evidente a través de la miríada de nombres en la novela *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. En muchas maneras, “the problem of individual identity is closely related to the epistemological status of proper names,” (Riley 114). En otras palabras, hay una conexión entre el nombramiento de las personas y la identidad. El cautivo mismo tiene varios apodos como: el Capitán, el cautivo,

Ruy Perez de Viedma. Pero otros personajes, o tienen más que un nombre desde el principio o adquieren más nombres a través de la novela. "A new name may indicate a change of more or less importance in the inner life of a carácter," (Riley 116). Por eso, cuando don Quijote está restaurado a la cordura al fin de la novela, su transformación está indicado por el nombre Alonso Quijano el Bueno. Además, el cambio de los nombres de don Quijote parece que él "often seems to be trying to live up to an established conception of himself," como si "his overall *yo* is now affected by his changed view of *circunstancia*," (Riley 121). En la misma manera, cuando Dorotea se convierte en Princesa Micomicona, "she assumes, for Don Quijote's benefit, a new *persona*," (Riley 116).

El nombramiento en la novela es característico de la manera en que la generación 1,5 se define. En otras palabras, durante la etapa de descubrimiento, los jóvenes indocumentados luchan con definir a si mismos. El estigma, la doble consciencia y las reflexiones distorsionadas todos tienen un gran impacto en la transformación de un individuo indocumentado durante esta etapa. Además, el proceso de mentir para la generación 1,5 es parecido a la creación de nuevos nombres para las personajes en la novela. Como el nombramiento, el proceso de mentir crea una nueva identidad, una transformación, cuando los jóvenes inventan cuentos sobre sus nuevas identidades.

Otro elemento en común con el cautivo y la generación 1,5 es la esperanza. Hoy, los Estados Unidos están viendo un tiempo de una reforma exhaustiva de inmigración. Este tiempo es especialmente importante para la generación 1,5, que nunca renunció su esperanza para la libertad. Como la generación 1,5, el cautivo describe una perspectiva similar sobre la esperanza:

Me desamparó la esperanza de tener libertad, y cuando en lo que fabricaba, pensaba y ponía por obra no correspondía el suceso a la intención, luego, sin abandonarme, fingía y buscaba otra esperanza que me sustentase, aunque fuese débil y flaca (Cervantes 325).

Está claro que el cautivo verdaderamente cree en la potencialidad de recuperar su libertad perdida. Se sueña con una huida. A través de las huelgas, protestas y luchas para reformas de inmigración, la generación 1,5 exhibe la misma espíritu de la esperanza.

Entonces, el concepto de la libertad y el valor de la lucha para reganar la libertad perdida es lo mismo para los dos grupos. La lucha, o sea, la pelea, es en la forma de la guerra en la novela para el cautivo y el valor de la pena está descrito perfectamente en los sonetos en capítulo 40. Mata Induráin analiza los sonetos como cuentos sobre la muerte y la resurrección (174). “El poeta se centra en el valor de los soldados muertos” porque luchan por la libertad (Mata Induráin 175). Entonces, la idea principal es que vale la pena no sólo luchar para la libertad sino también morir para la libertad, porque “su fama pervivirá en el mundo; más allá de la vida terrena—una vida heroica,” (177). La fama, en esta cita, sirve como la fuerza bajo de la esperanza para los soldados. Aunque la muerte es una posibilidad, la fama es más importante porque moviliza los esfuerzos para el futuro. Es esta fama que hace que el cambio sea posible. Es esta fama que hace que la generación 1,5 siga luchando por sus derechos.

Aunque hay varias razones por las que la generación 1,5 está luchando, casi la razón más importante es the Dream Act. En breve, the Dream Act haría que los jóvenes indocumentados quienes fueron llevados a los Estados Unidos (la generación 1,5) podrán obtener un estatus legal permanente si se gradúan desde el colegio y siguen estudiando en

la universidad o juntándose con el militar (Gonzales “Young Lives” 22). Aunque este Dream Act no ha pasado al nivel federal, un Dream Act distinto ha pasado en más de 11 estados, incluyendo Illinois. Este Dream Act no proporciona un camino para la ciudadanía pero proporciona a los jóvenes indocumentados con recursos para estudios post-secundarios. Es la fama de luchar y pasar el Dream Act al nivel del estado que moviliza a la generación 1,5 a seguir luchando para el Dream Act al nivel federal.

La razón por el fracaso del Dream Act es la misma que la cautividad del cautivo. En capítulo 39, el cautivo pregunta, “¿cómo podía tan poco número, aunque más esforzados fuesen, salir a la campaña y quedar en las fuerzas contra tanto como era el de los enemigos?” (Cervantes 321). Hoy en día, hay más de 2,1 millones jóvenes indocumentados quienes viven en los Estados Unidos desde niñez (Gonzales et. al 8). Aunque este número es alto, es actualmente mínimo en comparación con las personas documentadas que luchan contra las leyes que podrían hacer un camino para su ciudadanía. Entonces, la generación 1,5 es como el cautivo porque hay más personas que ellos que no están de acuerdo con su estancia en este país. Por eso, su lucha para sus derechos y para la recuperación de su libertad perdida es tan difícil.

Aunque la generación 1,5 parece impotente por su cantidad baja, en realidad estos jóvenes son muy potentes por el poder de su voz. El escritor de los sonetos en el capítulo 40 es don Pedro de Aguilar, un amigo de Ruy Perez de Viedma, y el único cautivo que tiene éxito no sólo en la huida de su cautividad, sino también en la vida. Don Pedro de Aguilar tiene éxito a causa de su poesía, su voz, y está “bueno y rico, casado y con tres hijos,” (Cervantes 323). Don Pedro de Aguilar es un símbolo del éxito para otros, como el cautivo. Su fama es lo que moviliza a los otros a luchar para recuperar su libertad perdida. En la

misma manera, la generación 1,5 utiliza el poder de sus voces en su lucha. Por ejemplo, el 15 de agosto de 2012, más de 100.000 jóvenes indocumentados “lined up... for their first shot at a federal program that will protect them from deportation and provide opportunities to work and study legally in the U.S.” (Spak sp). Un joven dijo, “I see the light,” (sp), utilizando su voz y esperanza en la lucha contra las barreras asociadas con su estatus ilegal, y en la lucha para un futuro mejor.

Las luchas de ambos la generación 1,5 y el cautivo proporcionan una salida en la forma metafórica de la moneda. Para la generación 1,5, esta salida es “the American Dream” y la búsqueda de mejor la vida a través de dinero, a través de avanzar socio-económicamente. Para el cautivo, esta salida es literalmente en la forma de las monedas de Zoraida, que le liberan de su cautividad. Además, como la generación 1,5, el cautivo también quiere avanzar socio-económicamente cuando “tres mil tomase los dos mil ducados” de su padre (Cervantes 317). Para ambos grupos, el objetivo es el avance en la jerarquía social.

Las monedas que el cautivo descubre en la blanca mano de Zoraida no sólo le proporcionan su salvación, sino también una nueva identidad y el poder de luchar para la libertad. Por eso, la situación del cautivo es muy similar a la situación de la generación 1,5. Como el cautivo, estos jóvenes también están persiguiendo las monedas y el sueño de la salvación, mientras están ocultándose por la vergüenza creada por su “cautividad.” La blanca mano también existe para la generación 1,5, metafóricamente, para salvarles desde su propia cautividad. Tal como el cautivo, la generación 1,5 experimenta un desarrollo parecido de identidad, efectos psicosociales a causa de su cautividad, y la esperanza para un futuro mejor.

## Obras citadas

- Avalle-Arce, Juan. "Cautivos en el Quijote." *Salina: Revista de Lletres* 12 (1998): 58-62. Web.
- Azcue, Verónica. "El vestido en *Don Quijote*: espejo o espejismo de una sociedad." *Cervantes*, 24.1 (Spr 2004):23-38. Impreso.
- Cervantes, Miguel de. *Don Quijote*. Ed. Thomas Lathrop. Newark, DE: Juan de la Cuesta, 1998. Impreso.
- Gonzales, Roberto, Carola Suarez-Orozco y Maria Cecilia Dedios. "No Place to Belong: Contextualizing Concepts of Mental Health among Undocumented Immigrant Youth in the United States." La colección de Gonzales (N.d): Impreso.
- Gonzales, Roberto G. "Learning to be Illegal: Undocumented Youth and Shifting Legal Contexts in the Transition to Adulthood" *American Sociological Review* 76.4 (2011):602-19. Impreso.
- Gonzales, Roberto G. "Young Lives on Hold: The College Dreams of Undocumented Students." *College Board Advocacy & Policy Center* 2009: Impreso.
- Hernandez, Donald, Victoria L. Blanchard, Nancy A. Denton, y Suzanne E. Macartney. "Children in Immigrant Families Fact Sheet." *Annie E. Casey Foundation* 2009. Impreso.
- Immigrant Youth Justice League. "*I am Undocumented Unafraid Unapologetic.*" Chicago: Malcolm X College. 2012. Impreso.
- Induraín, Carlos Mata. "Los dos sonetos a la pérdida de la goleta ("Quijote" I,40) en el contexto de la historia del capitán cautivo." *RILCE* 23.1 (2007): 169-83. Impreso.
- Johnson, Paul Micheal. "A Soldier's Shame: Specter of Captivity in "La Historia Del Cautivo." *Cervantes* 31.2 (2011): 153-184. Web.
- Riley, E. C. "Who's Who in *Don Quixote*? Or an Approach to the Problem of Identity." *MLN* 2 (1966): 113-130. Web.
- Spak, Kara. "Thousands of Undocumented Youth Line Up for Immigration Program." *Chicago Sun Times*. Nation. 15 agosto 2012. Web.
- Suárez-Orozco, Carola y Marcelo M. Suárez-Orozco. *Children of Immigration*. Cambridge: Harvard University Press, 2001. Impreso.



Varela-Portas de Orduña, Juan. "De la sangre vuelta vino (Notas sobre la ideología de la identidad en la primera parte de *Don Quijote*)."  
*Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 20.2 (2000): 79-100. Impreso.